

## **PROMUEVE DEMANDA POR DAÑOS Y PERJUICIOS**

**SRA. JUEZ EN CIVIL Y COMERCIAL DE LA I NOMINACION- CJM**

**JUICIO:** “Frías, Eva Dora y otros c/ Elías, Juan José y otros s/ daños y perjuicios”, Expte. 84/19

Alfredo Falú, abogado matriculado en esta provincia, constituyendo domicilio procesal en CUIT 20243407347 denunciando domicilio sustituto para notificaciones de urgencia (art. 15 de la Ley 2.199) en mi estudio jurídico sito en calle Las Heras 459 de San Miguel de Tucumán, teléfono 381-5875167 email afalu@estudiofalu.com.ar, me presento ante V.S. y respetuosamente digo:

### **I.- PERSONERÍA**

Conforme lo acredito con copia de testimonio de escrituras públicas de poder general para juicios, trámites administrativos y poder especial para querellar (Escrituras 76 y 77 de fecha 29 de Julio de 2020 pasadas ante la escribana Anahí María Gracia Arnedo Sarmiento), de cuyas vigencias y autenticidad presto formal juramento de ley, soy apoderado general para juicios de EVA DORA FRÍAS, argentina, DNI N° 10.968.489, mayor de edad, casada, jubilada; de JULIO CESAR RUIZ, argentino, casado, DNI N° 10.387.198, mayor de edad, jubilado y de EDUARDO MARTÍN DÍAZ (por sí y en representación de su hijo menor LUCA DÍAZ RUIZ, D.N.I. n° 50.833.496), argentino, DNI 29.750.241, mayor de edad. Los dos primeros con domicilio en calle Colón n° 441 de la ciudad de Concepción,

Provincia de Tucumán y el tercero con domicilio en calle Joaquín V. González n° 200, B° Villanueva de la ciudad de Concepción Provincia de Tucumán. Todos de las demás condiciones que constan en los respectivos poderes. En tal carácter solicito que se me otorgue la correspondiente intervención de Ley.

## **II.- ACREDITA MEDIACIÓN**

Conforme lo acredito con copia de la respectiva acta de cierre de mediación ya se ha cumplido con el requerimiento legal de la mediación legal previa y no se llegó a un acuerdo por lo que la acción se encuentra expedita.

## **III.- OBJETO:**

En legal tiempo y forma, vengo a promover demanda por los daños y perjuicios sufridos como consecuencia del hecho de tránsito provocado por el Sr. Juan José Elías el día 14/07/2018, a la altura de la localidad de Aguas Blancas, departamento Famaillá.

Por su actuar negligente se provocaron lesiones graves a la Sra. Eva Frías, al Sr. Julio César Ruiz, y el fallecimiento de la Srta. Emma Cinthya Giselle Ruiz Frías DNI 30.998.600 hija de los dos antes mencionados conforme acta de nacimiento que en copia certificada se adjunta a fin de acreditar el vínculo filial y por ende el legítimo interés.

Como consecuencia, se demanda y se reclama por los daños y perjuicios la **suma de nueve millones de pesos (\$ 9.000.000)** o lo que en más o en menos resulte de las pruebas a rendirse en autos o V.S. justiprecie según su elevado criterio según las probanzas de autos, y teniendo en cuenta la desvalorización monetaria, con más sus intereses conforme tasa activa o la más alta que acepte la jurisprudencia, costas, depreciación y/o actualización monetaria (en caso de corresponder) desde el momento del evento dañoso hasta el dictado de la sentencia.

#### **IV.- SUJETOS PASIVOS**

La presente acción se encuentra dirigida en contra de:

**1°.- Juan José Elías**, argentino, instruido, empleado policial, DNI N° 30.260.157, con domicilio en **Calle Centenario N° 501 (zona centro) de la ciudad de Taí Viejo Pcia. de Tucumán**, conductor y poseedor responsable del vehículo, automóvil marca: Peugeot modelo: 206, Dominio: FRD-597 responsable del evento dañoso (conforme Art.- 1749, 1758 CCC).

**2°.- Citación de aseguradora**: En virtud de lo establecido en la LEY DE SEGUROS N° 17.418, la aseguradora debe mantener indemne al asegurado por cuanto deba a un tercero, y por el cual debe responder por la existencia de un contrato formalizado entre las partes.

El vehículo responsable del evento dañoso, automóvil marca Peugeot, modelo 206, Dominio: FRD-597, se encontraban asegurado en compañía de seguros **PARANA SEGUROS S.A.**, por lo que solicito su citación a este juicio, en la persona de su representante legal, con domicilio en **Av. Mate de Luna N° 1616 de la ciudad de San Miguel de Tucumán**

La legitimación pasiva en autos, surge de la circunstancia, de que el vehículo antes mencionado se encontraba asegurado en la compañía citada bajo póliza vigente nro. 5217540 al momento del hecho, por lo que corresponde conforme art. 118 de ley de seguros 17.418, citarla en garantía. El hecho dañoso se encuentra denunciado con el nro. de siniestro 769532.

#### **V.- HECHO ORIGINADOR DEL PERJUICIO**

El día 14/07/2018, a hs. 22:30 aproximadamente, el Sr. Julio Cesar Ruiz se trasladaba conduciendo su vehículo Volkswagen modelo Polo dominio **AB702KB** en compañía de su esposa Eva Dora Ruiz, su hija Emma Cinthya Giselle Ruiz Frías, su nieto Lucas Díaz y la Srta. Agustina Carrazana, circulando por su respectivo carril, sobre ruta nacional N° 38, en sentido Norte–Sur, cuando a la altura de la localidad de Aguas Blancas departamento Famaillá, un automóvil Peugeot modelo 206, Dominio: FRD-597 que circulaba en sentido contrario es decir de Sur-Norte, conducido por el demandado JUAN JOSÉ ELÍAS realiza hacia su izquierda una maniobra temeraria de sobrepaso a otros vehículos, por lo que no puede de ninguna manera evitar ser impactado, chocando prácticamente de forma frontal, lo que provocó que ambos vehículos giraran.

Como consecuencia del impacto, todos los ocupantes del vehículo en el que circulaban mis representados sufrieron lesiones graves, provocando horas más tarde el lamentable fallecimiento de Emma Cinthya Giselle Ruiz Frías.

Todo esto se encuentra acreditado en las actuaciones policiales, periciales y demás documentación obrante en la causa penal “***ELIAS JUAN JOSE S/ HOMICIDIO CULPOSO AGRAVADO Art. 84 bis CPN***”.- EXPTE.- 2417/18 iniciada como consecuencia del hecho dañoso, tramitada ante fiscalía de instrucción penal de la II Nominación del Centro Judicial Monteros, y que actualmente se encuentra radicada en la Excma. Cámara Penal Conclusional Sala II, bajo el N° de expte. 13855/2020, la que dejo desde ya ofrecida como prueba en su totalidad. En el requerimiento de elevación a juicio se detallan los hechos que acreditan que el siniestro ocurrió por el obrar negligente del demandado.

## **VI. RESPONSABILIDAD**

### **1.- Responsabilidad del demandado como conductor del rodado**

Se imputa responsabilidad al demandado en los términos de los artículos 1757 y 1758 del Código Civil y Comercial de la Nación. Así lo entiende la mayor parte de la jurisprudencia y la doctrina, al señalar que la responsabilidad objetiva se extiende al conductor del vehículo y al dependiente.

Se juzga al conductor del **rodado embistente** a mérito del riesgo por él originado, al introducir una cosa riesgosa en el medio social, creando así un riesgo con su uso y al poner en circulación el rodado.

Sin perjuicio del carácter objetivo del factor de atribución en cuestión, en el caso del conductor no debe omitirse la incidencia causal que en la producción del daño tiene la inobservancia de las reglamentaciones de tránsito (Galdós, Jorge Mario, “El riesgo creado y el conductor del automóvil”, JA, 1996-IV, 983).

De acuerdo con estos criterios, se torna palpable que mediante un obrar por demás desaprensivo y que no consideró las graves consecuencias que su reprochable conducta pudiera originar, el demandado realiza una de las maniobras más peligrosas de tránsito y que más precaución requiere al cruzar de calzada sin verificar que no viniera un auto en sentido contrario, demostrando de ese modo cabal inobservancia a las reglas de cuidado y previsión a las que se encontraba obligado, siendo ello suficiente para imputarle culpa por la producción del siniestro que originara los daños reclamados en esta acción (conf. arts. 1724 y 1725 del CCCN).

Cabe destacar que a fs. 33 de la causa penal consta que el acompañante del Sr. ELÍAS declaró: *“yo iba en asiento de atrás del acompañante, adelante iba manejando mi primo JUAN y su mujer CECILIA, atrás conmigo iba LEONEL de 9 años de edad, que es hijo de CECILIA y al lado de LEONEL, la beba de 3 años de edad hija de Cecilia y Juan, yo recuerdo que **mi primo quiso pasar un camión o camioneta no recuerdo bien, y fue cuando veo de frente una luz de otro vehículo que venía en sentido contrario, instintivamente estire mi brazo para***

*proteger a la bebé, y al nene, me acuerdo que me baje del auto, y una chica me agarró del brazo...”*

La responsabilidad absoluta del demandado en el caso concreto, se puede apreciar a todas luces cuando uno observa:

A) Los daños materiales que registran ambos vehículos: conforme informe técnico mecánico e informe preliminar accidentológico agregado a la causa penal se confirma lo siguiente; **“en momentos previo a la colisión *el automóvil marca Peugeot 207 dominio FRD597 circulaba de Sur a Norte por ruta nacional N° 38, al llegar a la altura del B° Los Pinos de la ciudad de Famaillá invade el carril contrario e impacta con la parte frontal extremo izquierdo del automóvil marca VW polo dominio AB702KB* quien circulaba de norte a sur por carril oeste de la mencionada ruta nacional...”**

B) Lugar de impacto o punto de impacto de ambos vehículos: se produjo en el carril contrario al que correspondía al conductor Elías, conforme informe técnico planimétrico que se acompaña.

Surge claramente de informe preliminar Accidentológico N° 44/18, obrante a Fs. 28 de la causa penal ofrecida como prueba, que el vehículo Peugeot conducido por el demandado es quien invade carril contrario. Al respecto la jurisprudencia ha establecido:

*“La invasión del carril opuesto en una ruta es una de las maniobras más graves del tránsito, más cuando nada reprochable puede endilgarse a quien transita por el andarivel contrario y por su mano, y siendo esta invasión causa eficiente del resultado lesivo, no cabe duda de que debe generar responsabilidad penal, falencia que atrapa penalmente la conducta del imputado”.. PARTE/S: J. A. R. s/homicidio culposo TRIBUNAL: Cám. Penal Rosario SALA: I FECHA: 12/02/2006 JURISDICCIÓN: Santa Fe.-*

*“La invasión del carril del otro rodado, que viola la prohibición de cruzar de carril, constituye una grave infracción, una verdadera temeridad que compromete decididamente la responsabilidad del que incurrió en dicha falta si como consecuencia de ese actuar colisiona con otro rodado que se desplazaba por su mano. Así, ello demuestra imprudencia en el manejo del vehículo por parte del conductor y falta de atención al desenvolvimiento del tránsito, sobre todo si se trata de una ruta, en donde las precauciones deben extremarse”.* PARTE/S: T., R. I. y otro c/C., H. A. s/daños y perjuicios TRIBUNAL: Cám. Nac. Civ. SALA: D FECHA: 18/11/2010 JURISDICCIÓN: Nacional.

El demandado violó el art.42 de la ley nacional de tránsito 24.449, a la que nuestra prov. se encuentra adherida mediante ley N° 6836. (Modificada por Leyes Nros. 7154,7988) que establece:

**“ARTICULO 42. — ADELANTAMIENTO.** *El adelantamiento a otro vehículo debe hacerse por la izquierda conforme las siguientes reglas:*

- a) El que sobrepase debe constatar previamente que a su izquierda la vía esté libre en una distancia suficiente para evitar todo riesgo, y que ningún conductor que le sigue lo esté a su vez sobrepasando;*
- b) Debe tener la visibilidad suficiente y no iniciar la maniobra si se aproxima a una encrucijada, curva, puente, cima de la vía o lugar peligroso;*
- c) Debe advertir al que le precede su intención de sobrepasarlo por medio de destellos de las luces frontales o la bocina en zona rural. En todos los casos, debe utilizar el indicador de giro izquierdo hasta concluir su desplazamiento lateral;*
- d) Debe efectuarse el sobrepaso rápidamente de forma tal de retomar su lugar a la derecha, sin interferir la marcha del vehículo sobrepasado; esta última acción debe realizarse con el indicador de giro derecho en funcionamiento; ...”*

C) La zona geográfica y horario donde se produce el siniestro: El accidente fue frente a un barrio en zona urbana lo que obligaba al conductor



embistente a extremar precauciones y además a las 22:30 horas del 14/7/18 por lo que existía visibilidad reducida por la oscuridad. Al respecto se ha sostenido:

*"La imprudencia, en orden a la velocidad que transita un automotor, no debe ser valorada única y exclusivamente en función a su cuantificación matemática, sino fundamentalmente en función de las circunstancias del lugar o tiempo que rodean al hecho, y valorando en qué medida la velocidad ha sido un factor contribuyente o determinante para la producción del accidente"* (Cam. de Apelación Civil y Com. de Paraná Sala 2, Rodríguez Ricardo Alberto c/Altamirano Ricardo Cesar .15-03-94.)

**D)** La imprudencia de manejo por parte del demandado resulta también evidente conforme la jurisprudencia de nuestros tribunales:

*"La conducción de un vehículo requiere de su conductor no solo una permanente atención y observancia de las reglas de prudencia, sino que, en todo momento, debe mantener el más absoluto dominio sobre aquel, de forma tal que pueda detenerlo cuando lo requieran las circunstancias propias del tránsito; y es velocidad imprudente la que impide al conductor mantener el completo dominio del rodado, la que no se determina por el número de kilómetros de la marcha del automotor, sino cuando importa la perdida culposa de su dominio, que despoja al conductor de toda posibilidad defensiva frente a obstáculos o peligros potenciales y previsibles".* (Juz. Nacional Civ. Nro. 52, 1ª Instancia firme 10-04-94, Cortes Paulino y otro c/ Pernigotti Maximiliano) 1991-ii-300.

**F)** Las evidentes lesiones ocasionadas a los demandantes como así también a su hija quien perdió la vida horas más tarde: Los daños se encuentran acreditados.

El Sr. Elías fue imprudente, negligente, y no cumplió con su obligación legal de cuidado. Por lo tanto, producido el daño, debe ser reparado.

Los elementales recaudos de prudencia no fueron tomadas por el conductor demandado, por lo que se concluye que su responsabilidad emerge de un doble factor de atribución, el riesgo objetivo y la culpa o negligencia en su actuar que es un factor de atribución subjetivo.

## **2.- Responsabilidad del demandado como dueño y guardián del**

### **vehículo**

A los fines de encuadrar jurídicamente el hecho narrado, cabe señalar que el artículo 1769 del Código Civil y Comercial de la Nación (CCCN) predica que, a los daños causados por la circulación de vehículos se aplican los artículos referidos a la responsabilidad derivada de la intervención de cosas. La referencia es a los arts. 1757 y 1758.

La primera de estas dos últimas normas prescribe que toda persona responde por el daño causado por el riesgo o vicio de las cosas, o de las actividades que sean peligrosas por su naturaleza, por los medios empleados o por las circunstancias de su realización. Se recepta legalmente la doctrina y jurisprudencia ya existente sobre el riesgo creado.

Por esto, el demandado, además de ser el conductor del automóvil involucrado, debe responder en los términos de los artículos 1757 y 1758 del CCCN por ser el propietario y guardián del rodado.

Esto es así en virtud de los argumentos indicados en el punto anterior, y porque expresamente dispone el art. 1758 del CCCN que:

*“...el dueño o guardián son responsables concurrentes del daño causado por las cosas. Se considera guardián a quien ejerce, por sí o por terceros, el uso, la dirección y el control de la cosa, o a quien obtiene un provecho de ella. El dueño y el guardián no responden si prueban que la cosa fue usada en contra de su voluntad expresa o presunta*

*En caso de actividad riesgosa o peligrosa responde quien la realiza, se sirve u obtiene provecho de ella, por sí o por terceros, excepto lo dispuesto por la legislación especial”.*

Los automóviles son considerados por la ley cosas riesgosas, por lo cual en materia de accidentes de tránsito rige, por expresa disposición del art. 1769 del CCyC, el principio de responsabilidad objetiva, en virtud del cual ante la prueba de la participación de la cosa y de los daños resultantes, el dueño y el guardián deben probar, para eximirse de responsabilidad, la culpa de la víctima o de un tercero por quien no debe responder. En efecto, dispone el Código Civil y Comercial:

Art. 1757: “Hecho de las cosas y actividades riesgosas. Toda persona responde por el daño causado por el riesgo o vicio de las cosas...La responsabilidad es objetiva”

Art. 1769. “Accidentes de tránsito. Los artículos referidos a la responsabilidad derivada de la intervención de cosas se aplican a los daños causados por la circulación de vehículos.

Art. 1722. Factor objetivo. El factor de atribución es objetivo cuando la culpa del agente es irrelevante a los efectos de atribuir responsabilidad. En tales casos, el responsable se libera demostrando la causa ajena...”.

Explicando estas normas dice LORENZETTI:

*“El actor debe probar la legitimación activa y pasiva; la existencia del daño (que comprende en la práctica la prueba del hecho), y la relación causal entre el hecho y el daño. En palabras de la Corte Nacional, al damnificado le “basta con probar el daño y el contacto con la cosa dañosa, para que quede a cargo de la demandada, como dueña o guardiana del objeto dañoso, demostrar la culpa de la víctima o de un tercero por quien no debe responder (CSJN, 10-10-2000)” (Ricardo Luis Lorenzetti- “Código Civil y Comercial de la Nación Comentado”, T. VIII, edit. Rubinzal-Culzoni, art. 1757, pag. 583).*

Añade LORENZETTI que entre otras reglas:

*“incumbe al legitimado pasivo –dueño o guardián demandado o reconvenido- acreditar la concurrencia de eximentes de responsabilidad, lo que debe probar de modo fehaciente e indubitable, dada la finalidad tuitiva de la norma. Por ello la falta de prueba perjudica al dueño o guardián demandado o reconvenido porque “la indefinición sobre la forma en que sucedió el accidente hace subsistir la responsabilidad objetiva que recae en el dueño o guardián de la cosa riesgosa cuando ésta interviene activamente en la producción del perjuicio”. (Ricardo Luis*

Lorenzetti- “Código Civil y Comercial de la Nación Comentado”, T. VIII, edit. Rubinzal-Culzoni, art. 1759, pag. 636).

## **VII.- DAÑOS RECLAMADOS - RUBROS**

### **INDEMNIZATORIOS**

Esta parte pretende que la demanda tenga favorable acogida, condenándose a los accionados a afrontar la reparación plena de los detrimentos patrimoniales y no patrimoniales causalmente relacionados con el hecho dañoso, los cuales se detallaran a continuación y serán acreditados en la etapa procesal oportuna a través de diferentes medios probatorios.

Con el objeto de dar orden y claridad a la presente demanda los daños se van a discriminar por cada uno de los actores.

### **1º.- DAÑOS RECLAMADOS POR LOS ACTORES EVA**

**DORA FRIAS (64 años de edad al momento del accidente) Y JULIO CESAR**

**RUIZ (66 años de edad al momento del accidente).**

Reclaman daños por derecho propio (iure propio) en virtud de las lesiones sufridas personalmente y por el fallecimiento de su hija Emma Cinthya Giselle Ruiz Frías.

Se deberán considerar al momento de dictar sentencia las condiciones personales de cada uno de los actores.

#### **1.1.- Daños patrimoniales**

1.1.a.- Daño emergente por gastos médicos, farmacéuticos, traslado, funerarios, etc.

En este rubro serán ponderados los gastos para curación y convalecencia que tuvieron que realizar, así como lo atinente al costo de tratamientos y asistencia médica, los traslados realizados y los futuros traslados.

Con relación a los gastos médicos (se incluyen los de farmacia, demás estudios y asistencia médica).

Al respecto se ha sostenido que probado el daño, este rubro procede sin necesidad de prueba concreta y acabada. En ese sentido, se ha sostenido que resulta procedente indemnizar los gastos médicos producidos como consecuencia del accidente, aun cuando no exista prueba documental, ya que la asistencia hospitalaria provoca una serie de desembolsos de no fácil acreditación (C. Civ. y Com. Fed., Sala II, 24/03/1981); o que no requieren prueba documental, debiendo ser admitidos siempre que resulten verosímiles en relación con las lesiones provocadas por el evento dañoso (CNCiv., Sala E, 01/04/2008, López, Mauricio Fabián y otros c/ Alderete, Mario Hernán y otros s/ daños y perjuicios, Gaceta de Paz, del 27/03/2009).

*“Demostradas las lesiones que sufrió la víctima de un accidente y los gastos médicos y de sanatorio, ha de presumirse la existencia de erogaciones por medicamentos, aunque no esté demostrado cabalmente su importe.”* (S.C. Bs. As., DJBA, 117-197). Concordante con (C. Apel. Civ. y Com. Morón, sala 2da., 23/10/84, L.L: 1986-A-620, S- 37092); CNCiv., Sala A, 26/03/75, L.L. 1975-C-168) y con (C.N.Esp. Civ. y Com., sala 4ta., 8/06/83, E.D. 115-653, S-Sala 1ª., 9/08/94, E.D. 117-473, S-134; C.N.Esp. Civ. y Com., Sala 4ª, 8/06/83, E.D., 115-653, S-2061)

También se ha sostenido que no obsta al reclamo la pertenencia de la víctima a una obra social, adhesión a un sistema de salud prepago o su atención

en un hospital público, pues existen siempre una serie de gastos que se encuentran a cargo de los afiliados o parientes que no son cubiertos por esos sistemas, sin perjuicio de que, cuando existe total o parcial orfandad de prueba documental, en el monto a fijarse deben ser consideradas tales circunstancias (CNCiv., Sala C, 02/11/1993, causa 129.891).

La indemnización por el rubro asistencia médica y farmacología es procedente, pues por la extensión de los gastos realizados en este concepto, su reembolso resulta necesario. En este caso, corresponde incluir medicamentos, calmantes, analgésicos, psicofármacos, inyectables, antiinflamatorios y radiografías.

Así lo reconoce expresamente el Código Civil y Comercial de la Nación, en su art. 1746, en el que dispone:

*Art. 1746 “Se presumen los gastos médicos, farmacéuticos y por transporte que resultan razonables en función de la índole de las lesiones o la incapacidad. En el supuesto de incapacidad permanente se debe indemnizar el daño aunque el damnificado continúe ejerciendo una tarea remunerada. Esta indemnización procede aun cuando otra persona deba prestar alimentos al damnificado”.*

Se debe tener presente que la compañía citada en garantía NO hizo efectivo el pago de la OLA (OBLIGACION LEGAL AUTONOMA) para así poder cubrir gastos sanatoriales establecida por la Ley Nacional de Tránsito N° 24.449, que prevé en su Artículo 68 que *“Todo automotor, acoplado o semi-acoplado debe estar cubierto por seguro, de acuerdo a las condiciones que fije la autoridad en materia aseguradora, que cubra eventuales daños causados a terceros, transportados o no.”*.

El mismo artículo dispone: *“Los gastos de sanatorio o velatorio de terceros, serán abonados de inmediato por el asegurador, sin perjuicio de los derechos que se pueden hacer valer luego. El acreedor por tales servicios puede subrogarse en el crédito del tercero o sus derechohabientes.”*

Es necesario resaltar que fueron sometidos a distintos estudios médicos debido a la gravedad de las lesiones para lo que tuvieron y tienen que desembolsar importantes sumas de dinero, tanto de gastos médicos como así también de traslados desde nuestra localidad a la ciudad de San Miguel de Tucumán, y a los distintos consultorios médicos, abonando vehículos particulares, taxis, remises, autos rurales, colectivos, etc. en virtud de haber quedado por el siniestro inutilizado su único medio de movilidad, debiendo incluirse también la cantidad de viáticos necesarios para todos y cada uno de los movimientos que tuvieron que realizar como consecuencia del hecho dañoso que deben ser reintegrados.

También debieron pagar los gastos de sepelio (servicio, flores, traslados, etc.). Al respecto el art. 1745 del C.CyC. establece:

***“1745.- En caso de muerte, la indemnización debe consistir en: ...***  
*a. los gastos necesarios para asistencia y posterior funeral de la víctima. El derecho a repetirlos incumbe a quien los paga, aunque sea en razón de una obligación legal; ...”*

La Sra. Frías de Ruiz como consecuencia del accidente no pudo terminar un curso de Postgrado en Derecho Penal que había pagado en la Universidad del Salvador en Buenos Aires.

En virtud de lo hasta aquí descripto, se cuantifica provisoriamente este rubro **en la suma de pesos trescientos mil (\$300.000)**, de los que corresponderán \$ 150.000 en favor de la Sra. Eva Frías y \$ 150.000 en favor del Sr. Julio Cesar Ruiz, o lo que en más o en menos resulte de las pruebas a rendirse en autos o los que V.S. justiprecie al momento de dictar sentencia.

1.1.b.- Incapacidad sobreviniente

Como consecuencia del hecho relatado la Sra. Frías y el Sr. Ruiz sufrieron lesiones de consideración que se fueron agravando con el transcurso de los días debiendo tener en cuenta que al momento del siniestro tenían respectivamente 64 y 66 años de edad, razón por la cual resultaron más vulnerables a cualquier tipo de impacto.

El accidente provocó en el caso de la actora Frías, fractura en mano izquierda (metacarpiano, dedo índice) , hematomas en hemitorax lateral anterior derecho por debajo y por fuera de mama homolateral, hematomas en abdomen y distintas partes del cuerpo, fractura de costilla, rotura de tendón supraespinoso, rotura de manguita rotador en hombro izquierdo, rotura y otros daños en falange dedo índice izquierdo conforme certificado médico del Dr. Teófilo Prado y resonancia médica nuclear con informe del Dr. José Buteler.. Estos daños le imposibilitan trabajar normalmente lo que venía haciendo en su estudio jurídico para lo cual cuenta con matrícula activa en el Colegio de Abogados del Sur la que rehabilitó cuando cesó en sus funciones como Fiscal de Instrucción, al acogerse al beneficio de la jubilación. Estuvo mucho tiempo inmovilizada, sufriendo luego un



lento y costoso proceso de recuperación con mucho sacrificio personal por los largos e incómodos tratamientos de rehabilitación. Y a pesar de que haga todos los tratamientos los médicos le dijeron que nunca quedará igual. Tiene incapacidad para teclear en su computadora en una de las manos por los daños en una mano lo que incide en su faz laboral y social. Tuvo que hacer tratamiento de kinesiología durante un año a domicilio y de por vida tendrá que realizar tratamientos de plasma y ozono para atenuar los dolores.

En el caso del Sr. Ruiz, este sufrió lesiones en el rostro región frontal, herida cortante lineal superficial de 2 cm de longitud aproximada en tórax inferior, hematomas y golpes internos por los cuales debió estar permanentemente con vendaje, así también en miembro inferior izquierdo (Aquiles) sufrió lesiones que se acreditan con informes médicos que desencadenaron secuelas incapacitantes que se medirán en términos porcentuales en la etapa procesal oportuna mediante una correspondiente pericia médica. A pesar de haber sido operado por el Dr. Néstor Marcelo Montenegro en la Clínica Mayo de la ciudad de Concepción y de realizar tratamientos de kinesiología durante un años, le han anunciado que el daño es permanente y que quedará con una incapacidad para caminar normalmente. Al respecto se ha sostenido:

*“La indemnización para compensar la incapacidad sobreviniente a causa de un accidente debe fijarse contemplando la edad de la víctima, sexo, condición económica, profesión o actividad, sus ingresos, el grado y extensión de aquella, su estado civil, etc...la disminución de las aptitudes físicas de las víctimas no deben medirse sólo en función de su capacidad de ganancia, sino de todas las actividades que podrían desarrollar en su vida normal y de la proyección que las secuelas del infortunio tienen sobre su personalidad, íntegramente considerada”* (cfr. CNFed.

Civ. Y Com. Sala III, 31/07/81, JA 982-I-618, citada en Sent. Nro. 347 del 22/05/02 CSJT).

Se estiman los daños en concepto de incapacidad sobreviniente en la suma de pesos:

1°.- EVA DORA FRIAS, la suma de **pesos setecientos mil (\$ 700.000)**, o lo que en más o en menos resulte de la prueba a rendirse en autos o V.S, justiprecie al momento de dictar sentencia.-

2° JULIO CESAR RUIZ, la suma de **pesos cuatrocientos mil (\$ 400.000)**, o lo que en más o en menos resulte de la prueba a rendirse en autos o V.S, justiprecie al momento de dictar sentencia.-

#### 1.1.c.- Pérdida de la chance alimentaria y Lucro Cesante

Lo que debe medirse en signos económicos no es la vida que ha cesado, sino las consecuencias que para otra personas se derivan de la brusca interrupción de una actividad creadora de bienes o susceptible de crearlos, de modo que en la valoración de esa vida lo que debe computarse es el daño cierto y actual, o bien el daño futuro correlativo a la frustrada esperanza económica que para los reclamantes aparece la muerte de la víctima.

Para establecer una indemnización, no existen pautas fijas, sino que han de computarse todas las circunstancias que rodeaban a la víctima, a la relación de la fallecida con los que reclaman y a las consecuencias disvaliosas que esa interrupción de la vida ha generado en ellos tanto desde el punto de vista patrimonial como extrapatrimonial.

JURISPRUDENCIA: DAÑOS Y PERJUICIOS, Indemnización. Muerte del hijo

*La muerte de un hijo importa para los padres la frustración de una legítima esperanza de asistencia y sostén, indemnizándose ante la pérdida la chance misma y no la ganancia o la pérdida que era objeto de aquélla, pues lo frustrado propiamente es la chance, la cual por su propia naturaleza es siempre problemática de determinar, incluso cuando tratándose de familias humildes resulta especialmente fundada. (PARTE/S: Giménez, Diego y otro c/Resconi, Daniel E. y otro TRIBUNAL: Cám. Civ. y Com. Lomas de Zamora SALA: II, FECHA: 22/08/1996, JURISDICCIÓN: Buenos Aires)*

Al respecto el ARTÍCULO 1745 del C.C.yC. establece:

“Artículo 1745. *Indemnización por fallecimiento. En caso de muerte, la indemnización debe consistir en: ...*

***c. la pérdida de chance de ayuda futura como consecuencia de la muerte de los hijos; este derecho también compete a quien tenga la guarda del menor fallecido”.***

En su tercer apartado, la norma en comentario menciona como resarcible a la pérdida de chance de ayuda futura como consecuencia de la muerte de los hijos. Se consagra, de esta forma, una reiterada doctrina y jurisprudencia nacional y provincial que considera procedente el resarcimiento de este tipo de daño cuando, como consecuencia del hecho ilícito, fallece un hijo de los demandantes. Se contemplan incluso situaciones en las que ese hijo aún no realizaba efectivamente aportes a sus progenitores, pero en los cuales existía la posibilidad cierta de que estos recibieran su ayuda en el futuro. Si, por el contrario, el hijo fallecido ya hubiese estado realizando aportes en favor de sus progenitores, se estaría ante un lucro cesante, y no una pérdida de chance.

La hija de la Sra Frías y el Sr. Ruíz se encontraba trabajando en diversas instituciones (Educatea, FU.SER.SOL, Teletop, etc) como, TÉCNICO

SUPERIOR EN TERAPIA OCUPACIONAL, percibiendo en total una suma mensual aproximada de pesos \$ 30.000 treinta mil. Tenía además grandes posibilidades de ir mejorando sus ingresos a medida que adquiriera experiencia y capacitaciones.

Los padres tenían la justa expectativa de ser ayudados económicamente en su vejez en la que generalmente es más necesaria la ayuda económica de los hijos.

Al momento del fallecimiento, su madre tenía 64 años de edad, y su padre 66 y han perdido la justa expectativa de recibir ayuda alimentaria en el futuro (art. 537 del C.C.yC.). Por el contrario, hoy deben contribuir con sus ingresos con los gastos de alimentación, vestimenta, etc. de su nieto por cuanto los ingresos de su padre son insuficientes y este además debe ocupar gran parte de su tiempo en cuidar, educar y trasladar al menor. Ahora deben hacerse cargo de muchos gastos del menor que vive con ellos gran parte del tiempo.

Todo esto sin perjuicio de que aún que resultara compleja la prueba igual, tenían la chance de ayuda en su vejez por parte de su hija.

A esto se suma que en caso de la Sra. Eva Frías ella es abogada y se encontraba ejerciendo la profesión pero por las lesiones sufridas ha debido disminuir al mínimo su actividad profesional que le daba ingresos extras a los de su jubilación. Los problemas en las manos y otros daños sufridos le impiden trabajar normalmente. Además debe encargarse de ayudar en el cuidado y educación de su nieto. Esto le impide trabajar normalmente lo que le ha generado además un evidente daño emergente y lucro cesante que debe ser reparado.

Al momento de justipreciarse los montos reclamados deberá tenerse en cuenta la grotesca inflación actual, la duración de los juicios, que el salario también iría aumentando por ir adquiriendo experiencia y que los intereses no llegan a cubrir la inflación real.

Por lo expuesto, S.S estimamos razonable abonar la suma de **trescientos mil pesos (\$ 300.000)** a la Sra. Eva Frías y la suma de **trescientos mil (\$ 300.000)** al Sr. Julio César Ruiz. En total se reclama por este rubro la suma de **seiscientos mil pesos (\$ 600.000)** por los conceptos antes detallados o lo que en más o en menos resulte de la prueba a rendirse en autos o lo que V.S, justiprecie al momento de dictar sentencia.

### **1.2.- Daño no patrimonial o daño moral y psicológico**

El Artículo 1741 del C.C.yC. establece que está *“legitimado para reclamar la indemnización de las consecuencias no patrimoniales el damnificado directo”*.

Si del hecho resulta su muerte o sufre gran discapacidad, tienen legitimación a título personal, según las circunstancias, los ascendientes, los descendientes, el cónyuge y quienes convivían con aquél recibiendo trato familiar ostensible.

Los actores sufren daño moral por las lesiones personales sufridas y también por la muerte de su hija.

Unánime en estos días resulta esta máxima: *“cuando tratamos con alguna lesión corporal es evidente que existe daño moral”*. Dice una voz autorizada

en la materia (Zavala de González, Resarcimiento de daños 2a, daños a las personas -integridad sico-física-, Hammurabi, Bs. As. 1990, p. 312) que *“la incapacidad determina siempre una obligación resarcitoria del daño moral por el responsable... El daño resarcible se conecta con cualquier incapacidad, inclusive fuera de la órbita productiva...”*

*“Acreditada la existencia de un daño genérico, la lesión moral debe presumirse, salvo la inexistencia de afección legítima. El daño Moral (aún el objetivable) por pertenecer a la esfera íntima del individuo, no puede acreditarse como el daño material. El juzgador debe deducirlo como una consecuencia lógica y humana”. (L.L. 1.977-B-793/803)*

El daño moral se prueba in re ipsa, pues surge de los hechos mismos, lo cual en el presente caso es evidente. Hay un daño moral derivado de las propias lesiones y un daño derivado de la pérdida de la hija de ambos cónyuges.

En cuanto al daño psicológico o psíquico Zavala de Gonzalez lo define como *“una perturbación patológica de la personalidad de la víctima que altera su equilibrio básico o agrava algún desequilibrio precedente”*. (Zavala de Gonzalez, “Resarcimiento de Daños. Daños a las Personas”, T.II, pag. 264). Este concepto está expresamente comprendido en el Código Civil y Comercial que establece:

*Art. 1738: “Indemnización: La indemnización...incluye especialmente las consecuencias de la violación de los derechos personalísimos de la víctima...su salud psicofísica...”*.

Normalmente se ha entendido que *“si bien el daño psíquico tiene entidad conceptual diversa al daño moral, el deterioro afectivo que la muerte de un hijo menor produce en sus padres es reparable a través del daño moral”*

(CODIGO CIVIL Y COMERCIAL COMENTADO, JORGE H. ALTERINI, director, LA LEY, T. VIII, 3ª. edic, pag. 273).

Para no entrar en discusiones doctrinarias se reclaman conjuntamente ambos conceptos o rubros indemnizatorios.

Solicitamos pues que al fijar el daño moral se tenga en cuenta como factor extra que también les causa daño psicológico o psíquico lo que será acreditado conforme a las pruebas que se produzcan oportunamente. Igualmente, pedimos que se fije lo necesario para el necesario tratamiento psicológico conforme lo que indique el perito psicólogo en la etapa procesal oportuna.

El hecho desgraciado que se relató ut-supra, ha ocasionado a los hoy actores serios daños, dentro de ellos nos encontramos en el daño moral – psicológico. Estamos ante padres a los que les arrebataron de una manera trágica, abrupta y cruel a su hija, temen vivir sin ese apoyo afectivo, espiritual, y de ayuda constante que solo una hija puede brindar. Sólo tenían dos hijas y ahora sólo les queda una hija.

Es sabido que la pérdida de una hija y más aun de esta manera trágica no tiene nombre ni precio, debe considerarse que los demandantes (padre, madre e hijo) prácticamente presenciaron el fallecimiento de su hija debido a que circulaban juntos en el vehículo, estaban felices de reencontrarse sin imaginarse el triste final que les esperaba. Para la pérdida de un padre existe una palabra en nuestro diccionario: huérfano. No existe palabra alguna en nuestra lengua que exprese ese vacío que provoca la pérdida de un hijo pues atenta contra el orden natural de las

cosas que indica que los padres deberían morir antes que sus hijos. Al respecto la jurisprudencia ha establecido:

*Respecto de la co-actora A. N. D. Y., también cabe tener en cuenta que la muerte de un hijo provoca uno de los mayores daños que el ser humano pueda sufrir (Fallos: 338:652), puesto que ello es contrario al curso natural de la existencia humana, y a la vez implica la privación por siempre de las legítimas expectativas vitales y afectivas recíprocas que se suceden en el transcurso de la relación filial (Sala II, «Rodríguez, María Irene c/EN – Mº Justicia, Seguridad y DDHH – SPF s/daños y perjuicios», sent.del 13/11/14).*

*Bajo tales parámetros, en atención a la doctrina jurisprudencial señalada, la índole del hecho generador del perjuicio, y las circunstancias del caso, corresponde hacer lugar al planteo efectuado por la mentada co-actora y elevar el monto reconocido en concepto de daño moral a \$ 500.000. D. Y., A. N. c/Ferrobaires (UEPFP) y Otros s/Daños y Perjuicios” (Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal - Sala IV, 08-10-2020, IJ-CMXXXIII-694).*

Actualmente los padres hoy demandantes viven diariamente angustiados solo con los recuerdos que quedaron de su hija, invadiéndoles de forma apresurada la enfermedad, la tristeza y el dolor, lo que les provoca permanentemente profundas depresiones, sensación de vacío de vida, temores, llantos, etc. Tratan, no siempre con éxito, de salir adelante principalmente por su nieto Luca (hijo de su hija fallecida). Los actores a la fecha se encuentran realizando tratamientos psicológicos y psiquiátricos que se profundizarán y demostrarán con las correspondientes pericias que oportunamente se realicen. Esos tratamientos implican gastos permanentes e incomodidades.

Se debe considerar para cuantificar este rubro, la situación fáctica de que los actores también participaron activamente del siniestro, es decir que sufrieron un doble daño moral, primero por haber sido víctimas protagonistas del hecho el cual les ocasionó lesiones físicas de consideración con los consecuentes



daños morales. Recuerdan permanentemente el día del siniestro, tienen miedo al tránsito, a las aglomeraciones, a subirse a un vehículo y mucho más sufren al tener que realizar cualquier tipo de viaje en ruta, y lo más grave y triste de esta desgracia resulta el hecho de que prácticamente presenciaron el fallecimiento de su hija.

Reiterada jurisprudencia sostiene, que el contenido y extensión del daño moral ha de responder a las consecuencias del acontecimiento psíquico ínsito en todo padecer anímico, de modo que el perjuicio debe estimarse de acuerdo a la gravedad del hecho consumado y a la racionalidad de la emoción dañosa experimentada por el o los reclamantes. Por ende en infortunios de esta índole se explica que la reparación del agravio extrapatrimonial debe ser mayor cuanto mayores sean el desamparo, la tristeza y la perturbación del afectado quien, particularmente se ha visto privado violentamente de la presencia, el apoyo y el consejo de la persona fallecida, con el presumible desosiego que ello ha podido y podrá acarrear frente a los cotidianos problemas de la vida. Además van a tener que afrontar obligaciones y tomar decisiones no esperadas en lo que respecta a la educación de su nieto.

S.S, teniendo en cuenta todas las circunstancias que rodeaban la realidad al momento del hecho que se mencionó como así también el gran desamparo del que hoy son víctimas los actores en autos, por el obrar ilícito del demandado, considero razonable indemnizar en concepto de daño moral por el evento dañoso, la suma de **setecientos cincuenta mil pesos (\$ 750.000) para cada uno de los padres.**

Esto implica que se reclama la suma de **un millón quinientos mil de pesos** (\$ 1.500.000,00) que deberán distribuirse en la proporción antes señalada, o lo que en más o en menos resulte de la prueba a rendirse en autos o V.S., justiprecie al momento de dictar sentencia. Se tenga presente que se trata de daños de muy difícil cuantificación por lo que se realiza una estimación aproximada.

Al respecto se ha sostenido: *“La determinación del daño moral depende en principio del arbitrio judicial, para lo cual basta la certeza de que ha existido sin que sea necesaria otra precisión”*. Respecto a los montos la jurisprudencia ha establecido:

*“Como puede advertirse la suma establecida por nuestra Corte Suprema de Justicia de la Nación no difiere sustancialmente de la concedida en el presente (\$ 1.000.000), que equivalen hoy aproximadamente a U\$S 22.000 (conforme la cotización actual de la divisa extranjera). El presente caso se trata también del fallecimiento de un joven privado de la libertad, de 20 años de edad al momento del deceso (conforme partidas de nacimiento y defunción obrantes a fs. 76 y 77 respectivamente), que fue agredido en un penal con arma blanca mientras se encontraba bajo la custodia del Estado Provincial. La lesión ocurrió el día 28/09/14, luego de lo cual fue trasladado al Hospital Central en donde, luego de numerosos padecimientos, falleció finalmente el día 08/10/14”* (Gobierno de la Provincia de Mendoza y OT. en: "López, Nelly I. c/Gobierno de la Provincia de Mendoza p/Daños y Perjuicios p/Recurso Extraordinario Provincial", Suprema Corte de Justicia de Mendoza - Sala I, 12-08-2019, Cita: II-CMX-993).

## **2°.- DAÑOS RECLAMADOS POR EL ACTOR EDUARDO**

**MARTIN DIAZ**, quien demanda por derecho propio y en representación de su hijo menor de edad **LUCA DIAZ RUIZ, DNI 50.833.496.-**

### **2.1.- Daño Patrimonial y pérdida de la chance alimentaria o**

**lucro cesante**

A los fines de no resultar reiterativo con todo lo antes expuesto en cuanto a hechos, jurisprudencia, doctrina etc., por resultar totalmente aplicables a la situación particular de estos actores, en este apartado nos limitaremos a abordar los rubros reclamados.

Conforme lo establecido en el art. 1745 del C.CyC. la indemnización debe cubrir:

**“Art. 1745....b. lo necesario para alimentos del cónyuge, del conviviente, de los hijos menores de veintiún años de edad con derecho alimentario, de los hijos incapaces o con capacidad restringida, aunque no hayan sido declarados tales judicialmente; esta indemnización procede aun cuando otra persona deba prestar alimentos al damnificado indirecto; el juez, para fijar la reparación, debe tener en cuenta el tiempo probable de vida de la víctima, sus condiciones personales y las de los reclamantes;...”**

Nadie puede discutir que la vida humana, así como las aptitudes de la inteligencia y del espíritu, la habilidad técnica representa un valor económico en cuanto son instrumentos de adquisición de ventajas económicas. La vida es potencialmente la fuente de ingresos económicos y de ventajas patrimoniales susceptibles de formar un capital productivo, pero esa vida no está en el comercio, aunque vale por los frutos que su actividad produce.

En este tipo de casos, se trata de indemnizar fundamentalmente del lucro cesante, es decir, la pérdida que sufren los actores de ser asistidos o ayudados, tanto en lo personal como en lo económico por parte de la persona fallecida.

El lucro cesante por muerte de un familiar, tiene como punto de partida a lo “necesario” para alimentos, pero ciertamente el daño puede ser mucho mayor.

Para cuantificarse el daño, debe tomarse en cuenta lo siguiente:

**a).- El tiempo probable de vida de la víctima.** Esto tiene que ver con la expectativa probable de vida, dato que surge de los censos que se realizan. Todo indica que una persona joven hubiera vivido el tiempo suficiente para cumplir con su obligación alimentaria.

**b).- Condiciones personales de la víctima.** Esto quiere decir que hay que tener en cuenta, además de la edad, el sexo, educación, trabajo, posibilidades de ascenso, etc., de la persona fallecida.

**c).- Condiciones personales de los reclamantes.** Las necesidades de los deudos pueden variar según su educación, trabajo, edad, sexo, condición social.

La víctima del siniestro relatado, la joven **EMMA CINTHYA GISELLE RUIZ FRÍAS**, contaba a la fecha de su deceso con apenas **33 años de edad**, era una persona activa, saludable, de buena condición económica y social, con una expectativa de vida de 43 años por delante (hasta llegar a los 76 años).

Una persona nacida en Argentina en 2015 tiene una esperanza promedio de vida de 76,3 años mientras que la media mundial se ubica en 71,4 (promedio que creció cinco años desde el año 2000) según los últimos datos difundidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en su informe anual "*World Health Statistics*". De esos años que se estima tenía por vivir, **27 años serían económicamente productivos** (hasta llegar a los 60 años edad de jubilación femenina); siendo su ocupación desempeñarse en diversas instituciones (Educatea, FU.SER.SOL, Teletop, etc) como, **TÉCNICO SUPERIOR EN TERAPIA**

OCUPACIONAL, percibiendo una suma mensual aproximada de pesos \$ 30.000 treinta mil por los distintos trabajos que desarrollaba.

Si bien reiterada jurisprudencia establece que no corresponde hacer operaciones matemáticas a fin de determinar un quantum, ya que mayormente se debe aplicar el prudente arbitrio judicial y la casuística considero necesario realizar el siguiente análisis, para aproximarnos al monto a reclamar realizando la siguiente operación:

Decíamos que la joven Ruiz Giselle, percibía la suma de pesos mensuales aproximados a los \$ 30.000, habiendo fallecido en el mes de julio del año 2018, multiplicando este mensual por la cantidad de meses/años arroja lo siguiente:

Frustración mensual: año 2018 (4 meses, agosto, septiembre, noviembre y diciembre).  $4 \text{ meses} \times \$ 30.000 = \$ 120.000$ .

Frustración anual: Calculo a partir del año 2019, y hasta la jubilación de la joven Ruiz (vida útil productiva).  $\$ 30.000 \times 13 \text{ meses (aguinaldo)} = \$ 390.000$  (anuales). Edad al momento de su fallecimiento 33 años, por lo que restarían 27 años de actividad laboral para su jubilación.

$27 \text{ años} \times \$ 390.000 \text{ (ingreso anual)} = \$ 10.530.000$ .

**Total de ingresos frustrados:  $\$ 120.000 + \$ 10.530.000 = \$ 10.650.000$  (diez millones seiscientos cincuenta mil pesos).**

Daños a LUCA DÍAZ RUIZ, DNI 50.833.496 (hijo menor de edad de la joven Ruiz Frías Emma Cinthya Giselle): Al momento del fallecimiento de su

madre tenía tan solo 7 años de edad. Tomando en cuenta que es hijo único por lo que muy probablemente le hubiera correspondido un porcentaje del 30% por pensión alimenticia, y suponiendo que este porcentaje se mantenga hasta cumplida la edad de 21 años conforme legislación (Art. 658 CCCN deber de alimentante), su cuota mensual alimentaria sería de dieciocho mil pesos (\$ 18.000), cuota alimentaria que a la fecha del accidente se vio frustrada y se mantendrá durante 14 años, ya que su madre destinaba gran parte de sus ingresos para la subsistencia de su hijo.

Además el artículo 663 del C.C.C.N. establece:

*Art. 663.- Hijo mayor de edad que se capacita. La obligación de los progenitores de proveer recursos al hijo subsiste hasta que este alcance la edad de veinticinco años, si la prosecución de estudios o preparación profesional de un arte u oficio, le impide proveerse de medios necesarios para sostenerse independientemente. Pueden ser solicitados por el hijo o por el progenitor con el cual convive; debe acreditarse la viabilidad del pedido”.*

Para el cálculo de este rubro se debe tener en cuenta el sueldo promedio de un TÉCNICO SUPERIOR EN TERAPIA OCUPACIONAL, percibiendo una suma mensual aproximada de pesos \$ 30.000 treinta mil.

Para el cálculo deberán tenerse esos parámetros la posibilidad de mejora de ingresos de la madre y la inflación creciente. Considerando que desde que ocurrió el fallecimiento y cuando cumpla la mayoría de edad el menor, los montos serán totalmente diferentes a los resultados que se plasman.

En virtud de esto, estimamos prudencialmente y salvo mejor criterio de V.S. en un millón quinientos mil pesos (\$ 1.500.000) la indemnización que se deberá otorgar a favor del menor Luca Díaz Ruiz en concepto de Lucro Cesante, siempre en lo que en más o en menos resulte de la prueba a rendirse en autos y/o la

fórmula que V.S considere la adecuada para el cálculo y actualización de este rubro o justiprecio conveniente teniendo en cuenta la desvalorización permanente que sufre nuestra moneda nacional y los ajustes constantes.

Daños a EDUARDO MARTIN DÍAZ (su pareja que al momento del fallecimiento de su pareja, tenía 36 años de edad): Todas las ganancias que se obtenían como fruto del trabajo en común eran destinadas para concretar proyectos y crecer juntos como pareja y familia. Estos proyectos se han truncado rotundamente, por lo que se estima que todo lo que podría haber generado la joven Ruiz en su vida activa productiva (24 años), descontando lo que destinaria en la educación, vestimenta, alimentos, etc. de su hijo y propios y otros gastos, significa para quien suscribe en carácter de pareja (concubino) una esperanza económica frustrada que debe ser resarcida ya que se ve actualmente imposibilitada la posibilidad, por ejemplo, de tener una casa propia donde vivir con su hijo. Cabe destacar que la pareja podría durar y obtener ingresos más allá de la vida productiva y que incluso luego su pareja podría obtener colaboración con la eventual jubilación. Además ahora ya no cuenta con la ayuda de su concubina para afrontar los gastos de su hijo y tampoco en su ayuda para el cuidado por lo que necesitará pagar a una persona para que lo cuide cuando tenga que salir por trabajo y otras cuestiones personales.

Por lo que, descontando lo que le correspondería a su hijo y otros gastos, el accionante reclama en concepto de Lucro Cesante o pérdida de chance

alimentaria, estimamos prudencialmente este daño en la suma de **un millón quinientos mil (\$ 1.500.000).**

S.S. reitero que para establecer una indemnización, no existen pautas fijas, sino que han de computarse todas las circunstancias que rodeaban a la víctima, a la relación de esta con los reclamantes, y a las consecuencias disvaliosas que esa interrupción de la vida ha generado en cada uno de los reclamantes, tanto desde el punto de vista patrimonial como extra patrimonial, por lo que las operaciones numéricas realizadas son al solo y único fin de tener una aproximación numérica, del daño económico que para esta parte consideramos ha producido el hecho de no contar con el sustento que la joven Ruiz, generaba con su trabajo para mantener a su grupo familiar.

El Sr. Díaz demanda por derecho propio y en representación de su hijo menor de edad en virtud de haber sufrido la pérdida de su pareja en el caso del Sr. Díaz y la pérdida de su madre en el caso de Luca un niño de apenas 7 años al momento del lamentable hecho.

## **2.2.- Daño no patrimonial (Daño Moral y Psicológico)**

El hecho desdichado que se relató antes, ha ocasionado al hoy actor EDUARDO MARTÍN DÍAZ un serio daño moral como consecuencia del hecho narrado ya que ha quedado a cargo de un menor de apenas 7 años a quien debe explicársele diariamente por qué su madre no se encuentra a su lado.

Quien hoy demanda mantuvo una larga relación de pareja con la Srta. Ruiz y fruto de esa unión nació su hijo Luca a quien cuidaban y criaban entre



ambos manteniendo siempre un proyecto de vida juntos por lo que su partida significo un inmenso dolor el cual a la fecha no ha podido superar.

S.S, el hoy demandante se ve privado del apoyo y compañerismo de su pareja, hoy en día se encuentra solo, apoyándose el uno al otro junto a su hijo con el sufrimiento y la angustia de ambos, por ver truncado el futuro de vida que forjaban siempre juntos.

Debemos destacar también el daño sufrido por el menor LUCA DÍAZ RUIZ quien se verá privado toda su vida de la presencia de su madre. No sentirá su compañía en su crecimiento, la perdió cuando comenzaba su ciclo primario de escolaridad. Diariamente pregunta por ella, lo que a su corta edad le ocasiona un serio daño psicológico, situación que se viene tratando y que se demostrara oportunamente. Su madre no va a estar en los momentos más importantes de su vida, no estará en las fechas familiares, cumpleaños, Navidades, fiestas religiosas (comunión, confirmación, casamiento, etc.).

Debe considerarse el inmenso daño y que al momento del violento impacto el niño también circulaba en el vehículo y que no sufrió lesiones de consideración debido a que su madre por el mismo instinto materno y amor de madre lo protegió cubriéndolo en su falda recibiendo así ella todo el golpe e impacto que desencadenó su muerte, ese fue lamentablemente el último abrazo que recibió Luca de su madre y que lo recuerda día a día, tratando de superarse con tratamientos psicológicos y con la ayuda de los familiares que lo rodean. Existe un evidente daño moral y psicológico el que es descripto detalladamente en el informe de la psicóloga Adela Puentedura de Gut

Se debe considerar para cuantificar este rubro, la situación fáctica de que el menor también participó activamente del siniestro, es decir que sufre un doble daño moral. Primero, por haber sido víctima protagonista del hecho, recordando permanentemente el día del siniestro, tiene miedo al tránsito, a las aglomeraciones, a subirse a un vehículo. Sufre aún al tener que realizar cualquier tipo de viaje en ruta. Segundo, por el hecho de haber perdido al ser querido que la mayoría considera su preferido o el más importante en la parte afectiva.

El deceso de una madre produce *-in re ipsa-* la afectación profunda de los más íntimos sentimientos, quedando en consecuencia demostrado el **daño moral** por el sólo hecho de la acción antijurídica.

*JURISPRUDENCIA: En primer lugar analizaré la indemnización correspondiente a la hija del fallecido. A la hora de valorar el daño moral, debo tener en cuenta la angustia vivida por la actora, a raíz del siniestro y que el sentido común me dice que, este tipo de suceso, es uno de los perjuicios espirituales más profundo que puede experimentarse, por lo que amerita que si fijen montos indemnizatorios elevados.*

*Debo destacar que se otorgarán indemnizaciones más elevadas a los hijos menores de edad. Por la edad de la actora, es lógico suponer que la menor no tenían la madurez suficiente, por lo que al carecer de herramientas emocionales, la muerte de su padre le ha producido mayor angustia. A esto se debe agregar que a esa edad, los padres son de suma importancia, ya que necesitan de contención, ayuda y consejos.*

*“Debe incrementarse el monto por daño moral a raíz de la muerte de un progenitor cuando los hijos son menores, en comparación con los adultos, pues aquéllos lo necesitan para su cuidado y formación. Además, aun cuando los niños todavía no comprendan el carácter irreversible de la muerte, precisamente por eso esperan el retorno día tras día, hasta darse cuenta en algún momento de que el padre o la madre no vuelven más. A lo expuesto se agrega un pensamiento mágico y egocentrista que intenta explicar la pérdida, por lo que en ocasiones el niño puede sentirse culpable y pensar que debido a algo que hizo o dijo, ese ser querido murió”( Matilde Zavala de González, Tratado de daños a las personas- Daño moral por muerte; 1ed, Bsas, ed Astrea,2.010. pag.357)*

*“En lo relativo a las pruebas aportadas para acreditar este perjuicio, debo aclarar, que cuando se trata de muerte de hijos, padres o cónyuge, rige una presunción*

*legal de daño moral”. JUICIO: TORANZO LUCRECIA JACQUELINE C/QUINTEROS RICARDO FABIAN Y OTROS S/ DAÑOS Y PERJUICIOS (EN MEDIACIÓN) EXPTE N:216/13 Juzgado CCC II Nom. CJC.-*

Considero razonable indemnizar al Sr. Díaz, por derecho propio y en beneficio de su hijo, en concepto de daño moral por el evento dañoso, la suma de dos millones y medio de pesos (\$ **2.500.000**) monto que se dividirá de la siguiente manera, \$ 500.000 en favor del Sr. EDUARDO MARTIN DIAZ, y \$ 2.000.000,00 en beneficio del menor LUCA DIAZ RUIZ, o lo que en más o en menos resulte de la prueba a rendirse en autos y/o V.S, justiprecie al momento de dictar sentencia.

#### **TOTAL GLOBAL DE INDEMNIZACIÓN:**

	<b>ACTORES</b>			
<b>RUBRO</b>	<b>EVA DORA FRIAS</b>	<b>JULIO CESAR RUIZ</b>	<b>LUCA DIAZ RUIZ</b>	<b>EDUARDO M. DIAZ</b>
<b>D. EMERGENTE</b>	<b>150.000,00</b>	<b>150.000,00</b>	<b>-</b>	<b>-</b>
<b>Inc. Sobrev.</b>	<b>700.000,00</b>	<b>400.000,00</b>	<b>-</b>	<b>-</b>
<b>Lucro Cesante o pérdida chance</b>	<b>300.000,00</b>	<b>300.000,00</b>	<b>1.500.000,00</b>	<b>1.500.000,00</b>

<b>Daño Moral</b>	<b>750.000,00</b>	<b>750.000,00</b>	<b>2.000.000,00</b>	<b>500.000,00</b>
<b>TOTAL.-</b>	<b>1.900.000,00</b>	<b>1.600.000,00</b>	<b>3.500.000,00</b>	<b>2.000.000,00</b>
<b>\$ 9.000.000,00</b>				

## **VIII.- PRUEBAS**

### **1.- Documental**

En tiempo y forma vengo a ofrecer las siguientes pruebas:

- 1) Copia de Poder General para juicios instrumentado mediante escritura nro. SESENTA Y SEIS pasada ante la escribana Anahí María Gracia Arnedo de Sarmiento.
- 2) Copia de Poder General para juicios instrumentado mediante escritura nro. SESENTA Y SIETE pasada ante la escribana Anahí María Gracia Arnedo de Sarmiento.
- 3) Requerimiento de Mediación, notificación de mediación y acta de cierre de mediación sin acuerdo.
- 4) Comprobante fiscal de carta documento, carta documento (con aviso de recibo) remitida a Paraná Seguros S.A.
- 5) Copia certificada de acta de matrimonio, copia certificada de acta de nacimiento de Emma

Cinthy Ruiz Frías, copia certificada de acta de nacimiento de Luca Díaz Ruiz.

- 6) Copia de denuncia de siniestro realizada por Cecilia Guadalupe Gutiérrez y copia de comprobante interno.
- 7) Copia de Resolución de guarda legal.
- 8) Copia de carnet profesional expedido por el Ministerio de Salud.
- 9) Certificado emitido por el Ministerio de Educación, Certificado emitido por Instituto San Luis Gonzaga, Certificado emitido por FU.SER.SOL.
- 10) Copia de escala salarial mínima para terapeutas ocupacionales.
- 11) Certificado médico del traumatólogo Dr. Néstor Marcelo Montenegro, certificado médico del psiquiatra Jorge Luis Díaz Gaitan, Informe médico del Dr. José Buteler, tres informes de diagnóstico del Dr. Matías Mazzucco, tres certificados médicos del Dr. Teófilo Prado, Copia de informe de R.M del Dr. Martín Mendez Lobo, Copia de informe de Rx del Dr. Gonzalo Germán Staringer, Copia de certificado médico

del Dr. Néstor Marcelo Montenegro, certificado médico del Dr. Guillermo A. Collado, cuatro comprobantes de Traumatología y Ortopedia, dos certificados médicos y comprobante de atención del Dr. Jorge Luis Alia (todos los anteriores relacionados a Eva Frías),.

**12)** 3 Certificados médicos del Dr. Montenegro sobre la salud del Sr. Julio Ruíz,

**13)** Copia de carnet de conductor del Sr. Julio César Ruiz.

**14)** 21 comprobantes de pago del Colegio del alumno Luca Díaz Ruiz.

**15)** Certificado de Escolaridad de Luca Díaz Ruíz.

**16)** Declaración del imputado demandado en autos en la que reconoce haber bebido alcohol antes de conducir.

**17)** Notificación de requerimiento de elevación a juicio, copia de requerimiento extraída del SAE.

**18)** Notificación y copia de informe toxicológico correspondiente a Juan José Elías.

**19)** Copias de la causa penal (informes técnicos, planimetría, etc.).

20) Comprobantes por sepelio emitido por la empresa Enrique Serra.

21) Informe de tratamiento psicológico expedido por la psicóloga Adela Puentedura de Gut.

22) Declaración jurada para otorgamiento de beneficio de litigar sin gastos firmada por el Sr. Eduardo Martín Díaz por sí y por su hijo.

23) Comprobante de pago de aportes Ley N° 6.059.

## **2.- Documental en poder de terceros**

1) Las constancias de la causa “*ELIAS JUAN JOSE S/ HOMICIDIO CULPOSO AGRAVADO Art. 84 bis CPN*”.- EXPTE.- 2417/18 iniciada como consecuencia del hecho dañoso, tramitada por ante la fiscalía de instrucción penal de la II Nominación del Centro Judicial Monteros, y que actualmente se encuentra radicada en la Excma. Cámara Penal Conclusional Sala II, bajo el N° de expte. 13855/2020. Solicito oportunamente que se libre oficio requiriendo su remisión ad effectum videndi et probando o copias certificadas o copias digitalizadas y firmadas digitalmente.

2) Las constancias de la causa caratulada “*Frías, Eva Dora s/ guarda Legal*”, Expte. 965/19 que tramita por ante el Juzgado Civil en Familia y Sucesiones de la 2da. Nominación del centro judicial Concepción. Solicito oportunamente que se libre oficio requiriendo su remisión ad effectum videndi et probando o copias certificadas o copias digitalizadas y firmadas digitalmente.

3) Historias clínicas y comprobantes por pagos por estudios y atenciones correspondientes a Eva Frías de Ruiz (D.N.I. n° 10.968.489), Julio César Ruiz (D.N.I. n° 10.387.198) y Lucas Díaz Ruiz (D.N.I. n° 50.833.496) existentes en poder de: 1) Sanatorio Mayo S.A. de la Ciudad de Concepción; 2) Instituto de Diagnóstico Médico Dr. Martín Gaya en Concepción; 3) Dr. José Buteler; 4) Dr. Teófilo Prado; 5) Instituto Méndez Collado; 6) Cemit Clínica de Cirugía Ambulatoria; 7) Dr. Jorge Luis Díaz Gaitán; 8) Guillermo Collado; 8) Dr. Jorge Luis Alia médico clínico y especialista en Ozonoterapia; 9) kinesiólogo Darío Martínez.

4) Documentación contable correspondiente a los pagos efectuados por los actores por el servicio de sepelio de Emma Cynthia Giselle Ruiz Frías, D.N.I. n° 30.998.600 el día 18/07/2018 en poder de la empresa Enrique Serra Servicios Sociales.

5) La póliza y toda la documentación correspondiente al vehículo asegurado automóvil Peugeot modelo 206, Dominio: FRD-597, y al siniestro de fecha 14/07/2018 en el que intervino o al siniestro n° 769532 (denuncias, informes técnicos, investigaciones realizadas por aseguradora, póliza de seguro N° 5217540, etc.) en poder de Paraná Seguros S.A.

6) Legajo personal y laboral correspondiente a Emma Cinthya Giselle Ruiz Frías (D.N.I. n° 30.998.600) en poder de EDUCATEA, Teletop y Fundación FU.SER.SOL.

7) Carpetas de traslados, comprobantes de gastos de traslados de los actores, etc. obrantes en la empresa “Remises Concepción” y del remisero José Arancibia.



8) Documentación relacionada al post grado que estaba cursando en Derecho Penal la Dra. Eva Frías de Ruiz existente en la Universidad del Salvador en Buenos Aires.

Desde ya hago reserva de producir en el momento oportuno, pruebas testimoniales, confesionales, informativas, periciales, etc.

**IX.- SOLICITA FIJACIÓN DE INTERESES SEGÚN TASA ACTIVA DEL BANCO NACIÓN. RESERVA ACTUALIZACIÓN MONETARIA**

A fin de asegurar el principio de reparación integral o plena, e impedir que como consecuencia del proceso inflacionario el oportuno resarcimiento se vea disminuido, solicito expresamente se decrete que los intereses correrán desde el día de ocurrencia del siniestro, hasta el día del efectivo pago, según la tasa activa del Banco de la Nación Argentina para sus operaciones de descuento, o bien la mayor tasa vigente en la jurisprudencia al momento de la sentencia.

**X.- DERECHO**

Fundo mi derecho los arts. 1716, 1717, 1721, 1722, 1723, 1726, 1727, 1737, 1740, 1741, 1744, 1746, 1748, 1749, 1757, 1758, 1769 y conchs. del Código Civil y Comercial de la Nación, y art. 118 de la ley 17.418; ley de tránsito 24.449, jurisprudencia y doctrina aplicable al caso.

## **XI.- PETITORIO**

Por todo lo expuesto solicito:

1).- Se nos tenga por presentados y como parte y en representación, con domicilio legal constituido en casillero digital 20243407347 otorgándose la correspondiente intervención de ley.

2).- Se agregue la prueba documental adjunta. Se tenga presente que de ofrecida la exhibición de todos los documentos originales en mi poder para el improbable caso de que sean desconocidos y sea necesario su cotejo. Estos serán aportados en la etapa procesal oportuna de conformidad a la normativa procesal. Asimismo, desde ya ofrezco prueba de reconocimiento y testimonial respecto a los instrumentos acompañados.

3).- Atento a la voluminosidad de documentación, pedimos de conformidad a lo dispuesto en el art. 129 del C.P.C.C.T., ser eximidos de acompañar copia de documental en los traslados pudiendo compulsarla digitalmente la contraparte en el SAE.

4).- De la presente demanda, se corra traslado a los demandados por el término y apercibimiento de ley.

5).- Oportunamente se haga lugar a la acción por daños y perjuicios deducida en todas sus partes, se condene a las partes demandadas a abonar a los actores la indemnización solicitada y/o lo que en más o en menos resulte de la prueba a producir o de la que S.S justiprecie oportunamente, con más sus intereses según la tasa activa del Banco de la Nación Argentina, costos y costas del juicio a la parte accionada.

6).- Se otorgue provisoriamente el beneficio de litigar sin gastos para litigar por sí y por su hijo a Eduardo Martín Díaz. Adjunto declaración jurada de beneficio de litigar sin gastos. Se tenga presente que adjunto tasa de Justicia proporcional a la demanda, por los reclamos efectuados por Eva Dora Frías y Julio César Ruiz por cuanto se está solicitando el beneficio de litigar sin gastos por Eduardo Martín Díaz por sí y por su hijo Luca Díaz Ruíz.

7).- Desde ya formulo reserva del caso federal para el improbable caso de que no se haga lugar a la acción o a alguno de los rubros reclamados o al beneficio de litigar sin gastos por cuanto se configuraría violación a los arts. 16, 17 y 18 de la C.N. y normas concordantes de Tratados Internacionales con igual jerarquía.

8).- Se tenga presente que por el momento no se adjuntan comprobantes de pagos de tasas y bonos por no permitirlo el Sistema SAE, al no haberse remitido el acta de cierre de mediación al juzgado y no constar ahí el trámite del expte. de marras. Solicito que se requiera dicha acta a fin de poder cumplimentar las cargas legales.

**JUSTICIA**